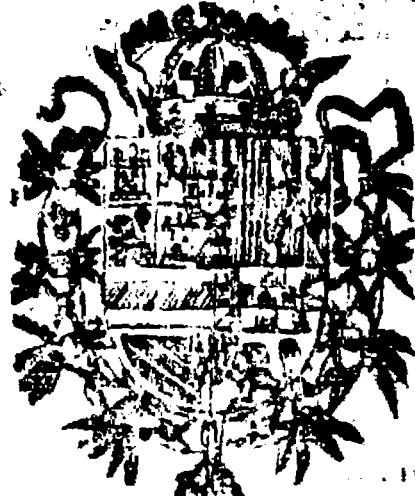




TRASLADO

DE VNA CARTA ; E M-
biada del Brasil à vn Cauallero desta
Corte, dandole cuenta de las gran-
des vitorias que han tenido las armas
Catolicas de su Magestad D. Felipe
III. nuestro señor, gouernadas por
don Jorge Mascareñas, Conde
de Castillo, y Marques
de Montalvan:

EN Q V E S E D A C V E N T A D E
los fuertes que los nuestros comaron, y
nauios que les quemaron:



CON LICENCIA:

En Madrid. Por Catalina de Barrio y Angulo

 O Es poco embareço del inge-
nio, y no poco descontento por que
nos los felices sucesos que han
tenido las invencibles armas Ca-
tolicas este Verano de 1640, en
el Brasil, occasionado el desem-
peño de su valor con q siempre
se han mostrado a los emulos de esta gran Monarquia
por mas q todos irritados de la embidia, se cōspiren
desta su grandeza. Despues que llegó al Brasil con su
armada don Jorge Mascateñas, Conde de Castillo, y
Marques de Montalván, acompañado de don Fernan-
do Mascateñas, Mariscal de Portugal su hijo, y otros
valerosos Caualleros, disponiendo con su acostum-
brado valor lo que conuenia al gouierno militar de
aquella Provincia, sabiendo q estauā muchos Olan-
deses en un fuerte; hizose junta de algunos Capita-
nes, y se resoluo en q se les embistiesse por tres par-
tes, y lo qual hizieron como valerosos Caualleros, en
que siēpre lo han mostrado en semejantes ocasiones,
tomando la faccion por su cargo el Capitan Vidal,
Camaran, y Barballo, admirables en tantas accio-
nes gencrosas, dignas de sus nobles pechos, y dando
en ellos con tanta resolucion, despues de varios lan-
zazos que passaron de tress horas y mas, quedaron con
la vitoria con sola muerte de tres soldados, y algu-
nos treinta heridos: y del enemigo se hallaron qua-
trcientos muertos, y mas de setenta heridos, que fue
tan inferior en gente al enemigo, quanto superior
en el esfuerzo y valentia, que pelearon tanto, que lle-
garon a prender en Sargento mayor, y un Maestre de
Campo, personas de mucha importancia, y muy va-
lerosos en defensa de su patria. Sabido por el Mar-
ques don Jorge este suceso, y feliz vitoria, ordenó
que quedassen cinco compagnias de presidio, bien
prohibidas de todas municiones, y bastimento ne-
cesario para su servicio en Brasil, y cessa-

cessario en guarda deste fuerte; y todos dándole las
gracias, mandó otra vez à Baiballo, y adó Francisco
de Moura fussen à acometer el río Real, adónde te-
nía el enemigo un fuerte con mil y ducentos solda-
dos, y nueue piezas de artilleria; y obedeciendo la or-
den llegaron a reconoceile; y auiendo tomado los
puestos necessarios que conuenian para tal accion,
les embataron un trompeta en que rindiesen el fuerte
à su Magestad el Rey don Felipe Quarto su señor, y
que si no lo hazian en todo aquel dia, los passarian à
cuchillo sin perdonar a ninguno; y si le rendian, les
harian los partidos que cogiesen. A lo qual res-
pondieron, que no necessitauan de sus partidos, ni se
espantauan de sus amenaças, que ellos no estauan
para rendir el fuerte, sin primera perder sus vidas.
Oida la resolucion el Capitan Baiballo, ordenó que
mejorassen de puestos, por no ser ofendidos de la ar-
tilleria, lo qual se hizo à los nueve de Septiembre: y
el dia siguiente a las seis de la mañana se comenzó
a batir la fuerça, con tal animo, que a la vna del dia
estaua tomada, Murieron de los nuestros ochenta
hombres, y algunos heridos, y del enemigo mas de
setecientos, y los demas maltratados. A Dios se le dé
gracias por tan feliz suceso. Esperase, que con bre-
ueidad se verá restaurado Pernambuco, y la Icara so-
beruia de Olanda precipitada con los rayos del quar-
to Planeta Felipe Quarto el Grande, para que co-
nozcan, que son sus alas de cera. En la misma oca-
sion auiendo gran numero de Olandeses puesto sitio
à la ciudad de Malaca por mar y tierra, el Rey de
Achen, y otros Reyes sus vezinos confederados con
los Olandeses, se auian juntado mas de cien mil ho-
bres, con lo qual estaua muy apretada la dicha ciu-
dad, y falta de municiones y bastimentos, por auer
tenido el sitio mucho tiempo Pedro de Silua, Virrey

de

de la India, embiò socorro para los sitiados, por la gran falta que dello tenian, lo qual se supo en las Islas Filipinas y Manilla, que juntando vn socorro de gente y mantenimientos con la breuedad possibile lo metieron en Malaca, sin que los Olandeses lo pudiessen impedir, por les parecer impossible venirle por aquella parte, con que hallando que sus intentos no se logravan conforme su deseo, leuataron el sitio por mar y tierra, y fueron los Olandeses con disiño de poner sitio a la famosa ciudad de Goa, Metropoli de aquel Imperio Oriental, en cuya ocasion murió el Virrey don Pedro de Silva, quedando en el gouerno Antonio Tellez de Meneses, bien conocido por sus hazañas: y certificado el caso por se hallar distante, mandò doze galeazas de socorro a Goa bien proueidas de todo lo necessario, y encontrando con el enemigo que estaua dentro de la barra con nueue galeones de guerra, le reconocieron: y viendo que estaua en calma le embistieron por quattro partes, pegando fuego de tal suerte, que por diligencias que hizieron no lo pudieron remediar, donde se quemaron los nueue baxeles, sin que se escapasse nadie, que los que querian reseruar vidas, y se echauan al mar, se ahogauan, porque nuestras galeazas no les dava lugar a llegar à tierra, con que las almas de aquella canalla fuerón desde la barra de Goa en la barca de Aqueronte a parar à la barra del infierno. Demos à nuestro Señor muchas gracias por tan felices sucessos, y guarde a su Magestad para que ensalce la Fè Catolica.

Agosto 16 de 1653

1653

En la villa de Malaca

1653